

¡Señores diputados!... Atiendan este ruego, por humanidad.

Prontamente nos veremos amenazados con los fríos y las heladas intensas, propias del otoño y del invierno. Al decir esto, pudiera suponerse que pretendemos escribir una página literaria pero está muy lejos de nuestro ánimo; además, somos incapaces de ello. Preferimos hablar ruamente, sin literatura ni palabras floridas, por que entendemos que hace falta presentar la verdad, de la forma más clara posible.

No nos cansaremos de dar la voz de alarma hasta que sea escuchada por los señores, que en la actualidad se dejan sentir en Salamanca, principalmente en el Reino de Construcción, una agudísima crisis de trabajo y que esa crisis tomará mayores caracteres, a medida que va avanzando esta época de fríos y de lluvias.

Para los que siempre han vivido con comodidades, para los que tienen resaca su situación económica, nada les importa la proximidad del invierno, ni tampoco el que haya muchas familias que no coman ni tengan ropas con que abrigarse. Pero los que conocemos estos dolores, hasta por propia experiencia, nos preocupa grandemente, y he ahí el por qué de nuestra insistencia para que se busque remedio a la crisis de trabajo, procurando ocupación a los hoy parados y a los que dentro de poco correrán la misma suerte.

En nuestro número pasado, nos dirigamos a la Diputación provincial, en solicitud de que activara la construcción del proyectado Hospital, sin que hasta la fecha veamos ningún indicio de que nuestro justo requerimiento será atendido. ¡Señores diputados, por humanidad, siquiera!

El Ayuntamiento, si esta cuestión la tomara con verdadero interés, es indudable que puede remediar esta crisis en bastante proporción, ya obligando a los propietarios a edificar en aquellos solares que permanecen abandonados, ya expropiando varias casas u obligando a que otras guarden línea, etcétera, etc.

Todo con buena voluntad puede realizarse.

Una vez más ponemos de manifiesto el peligro de que se ven amenazadas no pocas familias, por si se quiere buscar el medio de proporcionar trabajo a estos obreros, que en los crueles días del invierno, se verán privados de llevar a sus casas el pan de los suyos, y hasta careciendo de abrigo para resguardarse del frío.

Es un caso que por humanidad debe atenderse.

Clases nocturnas en la Casa del Pueblo.

Bajo la dirección del Grupo Cultural, empezarán las clases nocturnas para adultos, en la Casa del Pueblo, el día 19 del presente mes, de siete a ocho de la noche, pudiendo asistir a las mismas, cuantos federados lo deseen, y cuyas asignaturas son las siguientes: lectura, escritura y cuentas.

Se establece además otra clase especial, de ocho a nueve de la noche, consistente en Caligrafía, Aritmética mercantil y Contabilidad.

Todos los trabajadores pertenecientes a la Casa del Pueblo, pueden ma-

tricularse a cada una de estas dos clases o a las dos inclusive, siendo tanto la matrícula como la enseñanza, completamente gratis, pudiendo inscribir sus nombres desde hoy hasta el mismo día 19, en la lista que a tal efecto obra en Conserjería.

Este sacrificio que realiza el Grupo Cultural, en bien de la enseñanza y de los trabajadores, es digno de tenerse en cuenta, siendo de desear que a este noble fin, respondan todos aquellos compañeros necesitados de estas clases.

A todas las Juntas directivas, las invitamos a fin de que se tomen el mayor interés posible, enviando a estas clases a todos los jóvenes que están en un período de aprendizaje, y para que mañana puedan ser buenos artistas, es necesario que refuercen sus conocimientos, pues es lamentable que lleguen a hombres y por su abandono, no conozcan a penas ni las nociones más esenciales, como es: leer, escribir y cuentas.

La condena por el suceso del Casino.

Después de las diferentes sesiones celebradas en la Audiencia, para conocer de la causa instruida contra nuestro querido compañero en la prensa, don José Núñez Alegría, por el suceso acaecido en el Casino de Salamanca, el Tribunal de Derecho dictó sentencia, calificando el hecho de asesinato frustrado, condenando al señor Núñez a la pena de doce años y un día de cadena temporal, con las accesorias de ley, y a que pague, por vía de indemnización, al perjudicado, la suma de veinte mil pesetas.

Como es natural, el señor Núñez no se ha conformado con este fallo, habiendo presentado el oportuno recurso ante el Tribunal Supremo.

Lamentamos muy de veras la condena recaída contra el señor Núñez, de cuyo sentimiento participa casi Salamanca entera, siendo muy de desear que el Tribunal Supremo modifique el criterio sustentado por la Audiencia de Salamanca.

Relaciones internacionales.

El proletariado español está obligado a fijar su atención en los problemas internacionales, interesándose de los movimientos que mantienen los trabajadores de los demás países, solidariándose con ellos, porque es el único medio de conquistar una legislación obrera decorosa, que nos coloque en las condiciones tanto morales como materiales que tenemos derecho, ya que no debe ser un instrumento al servicio de las máquinas, sino que deben ser éstas las que estén al servicio de los hombres y de la humanidad entera.

La implantación de la jornada de las ocho horas, nació de esas relaciones internacionales, con carácter obligatorio para todas las naciones, por acuerdo tomado en la Conferencia de Versalles.

Como esta conquista de las ocho horas, que ha venido a mejorar las condiciones morales de los trabajadores, gozando de un mayor descanso que le permite elevar su nivel cultural y dedicar más tiempo a las atenciones familiares, surgirán otras muchas, tales

como los Consejos de empresas, donde el proletariado tenga su intervención, cooperando con ello al mayor desarrollo de la industria, desterrando procedimientos arcaicos, en perjuicio de la producción, ya que el máximo rendimiento no se obtiene con largas jornadas, sino perfeccionando todas las herramientas y la maquinaria, y al igual logrará establecer el socorro de paro forzoso, tan necesario para nuestra clase.

Todo esto, indudablemente, tiene un carácter internacional, es decir: ha de surgir de los convenios internacionales que puedan establecerse.

Así, pues, conviene que sigamos con atención las deliberaciones de los Congresos internacionales que celebra la clase trabajadora y la labor que realiza la Oficina Internacional del Trabajo, a la que pertenecen todos los países.

No podemos cerrar el paso a esta convivencia de hermandad, si anhelamos nuestro mejoramiento; lo contrario, es ir contra nuestros propios intereses y contra el progreso, preconizado por los hombres organizados.

JUAN DEL PUEBLO

Por el indulto de José María Viñuela.

La Agrupación Socialista de Salamanca, ha enviado al Directorio militar, el siguiente telegrama:

«Solicitamos indulto José María Viñuela, hombre honrado antes y después suceso lamentable; testifican su conducta ejemplar funcionarios mismo penal donde cumple condena; anhelan do clase trabajadora y también opinión pública, sea decretada libertad; causaría ésta gran alegría, principalmente Asturias, que conoce sentimientos y buenas cualidades preso, demostrando afectos y simpatías elementos activos región, muy interesados recobre pronto libertad, y más la esposa e hijos, seres queridos suyos encuéntranse situación muy desdichadísima; suplicando gracia para quien, como los de Benagalbón, sería bien acogida por todos. El Presidente, Rafael de Castro.—El Secretario, Joaquín Fernández.»

Que imiten este acuerdo todas las Sociedades de España, pues es un deber de solidaridad, para libertar a un buen camarada, que hoy sufre las torturas de estar privado de libertad.

¡Apresuraos a solicitar el indulto de Viñuela!

Nuevo edificio social de la Cruz Roja.

Hemos sido atentamente invitados a la inauguración del nuevo edificio social de la Cruz Roja, de Salamanca, por sus ilustres presidentes, los excelentísimos señores don Fernando Domínguez Zaballa y doña Casilda Alonso, que tendrá lugar mañana, día 11, a las once y media.

Acto seguido, en los amplios comedores de la Merced, se servirá una suculenta comida a los pobres.

Esta benéfica institución está realizando grandes servicios a las clases menesterosas, merced a la infatigable labor de sus dignísimos presidentes, a los que guardamos nuestra consideración y respetos.

Hasta cuándo la anormalidad constitucional de España?

No es mi intención, al escribir estas líneas, darle trabajo al censor. Quiero reflejar mi pensar, sujetándome a la excepcional situación presente, para exponer a go que interesa a la vida y porvenir de España.

Llevamos más de dos años con las garantías constitucionales suspendidas y parece que no se vislumbra ningún destello esperanzador de recobrarlas por ahora.

Los «vencidos», con su retraimiento absoluto, no aportan estímulos y son impotentes para buscar el equilibrio de las cosas. ¡Cada pueblo tiene lo que se merece!...

Creo que es llegado el momento de que el Gobierno cumpla su célebre Manifiesto del 13 de Septiembre, para democratizar el país, o sea, convocando a elecciones, y acto seguido abrir las Cámaras, donde se oiga por boca de sus representantes, la voz del pueblo, que está deseoso de exponer sus justas quejas a la par de que aportarán iniciativas loables, para que resplandezca la Verdad y la Justicia, base única y primordial que hace a los países ser grandes y prósperos.

En ninguna ciudad existen convulsiones ni conflictos que den origen a los gobernantes a seguir privándonos de las libertades ciudadanas que nos concede la Constitución.

¿Qué motivos alegan para no otorgarlas? Para mí son inexplicables, pues existe tranquilidad en todos los órdenes de la vida social, que es lo más fundamental y preciso para la cimentación del Poder civil.

Las libertades son dones preciados, que engrandecen y dignifican a los que saben conquistarlas. Hay que convenir que no deben existir diferenciaciones cuando se va a un fin beneficioso para la nación. Por lo tanto, el deber de todos los ciudadanos, es unirse en apretado haz, para exigir que vuelva la normalidad constitucional.

Por eso decía Kant: «Dormía y soñaba que la vida era belleza; al despertar ví que es deber»...

La censura a la prensa y al libro, además de los perjuicios que causa al arte tipográfico, entorpece grandemente el desenvolvimiento del país, y trae como consecuencia, que se propalen a diario infundios fantásticos y rumores alarmantes, que nos llevan a la confusión, a la incertidumbre y al estado caótico.

La prensa tiene un concepto admirable de lo que es la vida y su principal misión es divulgar los pensamientos de los hombres de ciencia, para crear conciencias sanas y nobles, inclinándolas al bien, extirpando los errores y males que se derivan de la incultura que hoy existe; la prensa es imprescindible, es la que facilita medios para aunar voluntades y marca rumbos para gobernar bien los pueblos.

Si sigue amordazada, es perjudicial para el país, por lo antes enumerado. El Estado tiene el deber de protegerla, y no debe lanzarla al adormecimiento ni a su total desaparición. ¡Un pueblo sin libertad de prensa, está en las postrimerías de su vida!...

JOSE S. ALFARAZ

Leed y propagad EL SOCIALISTA, defensor de los obreros.

Sobre la crisis industrial de Béjar.

De nuevo volvemos al tema que encabeza estas líneas, desilusionados y hastiados de ver estrellados nuestros esfuerzos con la fantástica muralla...

Bien es verdad que manosear tanto y tanto, la situación bejarana, resulta ya hasta ridículo y tonto, ateniéndonos a las muchas campañas periodísticas y personales, llevadas a cabo para la pronta conclusión; y digo esto, porque nada nuevo podemos poner en las manos del lector, que con anhelante deseo sigue lo relacionado con este artículo, a no ser que de día en día, se acentúa aún más la paralización de las máquinas y que el obrero ha agotado por completo cuantos ahorros tenía, y el comercio, medroso del «no pago», niégale ya muchas cosas al crédito, llegando a la más espantosa miseria con la carencia de lo que imprescindible se hace para subsistir...

La crisis de Béjar, constituye hoy un capítulo más, adosado a las páginas de la historia, del cual nadie se acuerda, dejándolo dormir en los anales del pasado el odioso sueño de lo insustancial, pues cuando alejados de la ciudad mencionamos las ventiscas que azotan a la misma, o nos toman por «llorones» o nos jactamos la crítica de pelmas...

Esto, mirándolo desde el punto estético, no tiene la menor particularidad, principalmente en las provincias limítrofes a la de Salamanca, saben todas las múltiples veces que comisiones obreras y municipales han acudido a la Corte buscando finalizara, las cartas y telegramas cursados por las autoridades al ministerio encargado de ello, como así mismo no ignoran el interés tomado por la prensa provincial para tal objeto y ninguno puede creer que hasta hoy no se ha adelantado lo más mínimo para el logro propuesto, teniendo en cuenta lo que para toda esta región significa el paro de las fábricas pañeras...

Hace mes y medio, reciente tenemos la comisión municipal bejarana, integrada por el alcalde don Joaquín Cantón, que marchó a Madrid con el firme propósito de no regresar a Béjar sin una solución fija de la idea que le llevó, comisión que tornó a ésta, plenamente satisfecha, tanto por el eco que a su petición hicieron los vocales del Directorio, como por la buena acogida que les dispensaron en los diferentes ministerios, como así mismo por la palabra empeñada por el señor Presidente, de resolver muy brevemente la cuestión fabril, por lo que los funcionarios de nuestra Alcaldía pudieron asegurar que por fin huiría de Béjar la negra niebla de la falta de trabajo...

No sabemos lo que hay en concreto, lo cierto es que continuamos lo mismo que al principio, sin una vaga esperanza de que esto acabe; que el obrero no trabaja, la mayoría desde hace veinte meses, y que los señores fabricantes descansan muy tranquilos, sin hacer el más ligero esfuerzo en ayuda de lo que a ellos interesa en su mayor parte...

El Aquilón ruge ya con impotente fiereza por los aleros de las bajas y altas techumbres, azotando los ventanales, tras de los cuales el obrero se guarece, abrigándose con su propio aliento, sin tener una manta que echar encima de los hombros, por que la que poseía fué vendida para abrigar su decaído estómago; la lumbre, no existe; en un rincón, llorando acaso la pérdida de ella, el brasero se muestra bruñido por las manos que le fregaron, al dar sus primeros brotes la estación canicular, con la esperanza de poder calentarse a él, cuando las crudas heladas y el frío intenso de las nieves les aterieran, durante el trayecto de la fábrica al hogar...

Pasó el verano, con sus favoritismos naturales para los desheredados de la

fortuna, dejando que el invierno enseñe sus afilados dientes; las viandas, con su frialdad, van agotando el jugo gástrico habido en el estómago, a fuerza de tanto ablandar sustancias endurecidas y faltas de calor, y la pepsina, falta de vigor, llega a desaparecer, para dar fin con la vida de un hombre que tanto sudor vertió en horas del trabajo...

Y porque esto es inminente y apremia concluirlo de una vez, hago nuevo llamamiento para poner remedio a las causas que ya nos muestra el ancho firmamento, abriendo como el dragón del Apocalipsis, sus bocas de hambre, miseria y muerte... Y hasta tanto llega ese día, tengamos paciencia, más paciencia!...

Y como nota final, diré que parece ser que las cosas van por buen camino y que pronto se reanudará el trabajo en las fábricas.

¿Será una realidad? En el número próximo, daré detalles concretos.

GUMERSINDO V. ROLLAN

Béjar, Octubre de 1925.

EL BRAZALETE...

Cuentos socialistas.

La joven María Teresa había sufrido en un corto lapso de tiempo dos rudos golpes brutales, desgarradores, que la anonadaron. Si hubiese estallado un volcán, una cantera, con estrépito ensordecedor, no la hubieran dejado más pálida, más petrificada que a ella.

María Teresa era hija única de una familia pobre de trabajadores honrados, que habitaban un quinto piso de una casa vetusta y antihigiénica, como las que viven todos o casi todos los obreros de España, considerados siempre como algo deshonoroso para el país, desde el momento que les hacen vivir en cubiles en lugar de casas saneadas.

A María Teresa se le murió su madre, una santa mujer que sufrió los rigores del hambre, de la miseria, del Destino cruel que trató a la familia, a aquel pequeño hogar, como si fuese un juguete frágil, zarandeado por la revoltosa mano de un niño.

El padre, loco de dolor ante la pérdida de su amada compañera, degeneró; no fué ya más el trabajador consciente, el marido amante y el padre cariñoso. Dióse a la bebida alcohólica como lenitivo a su dolor, y lejos de encontrar en ella el olvido y la tranquilidad, encontró un infierno en su cerebro y unas tenazas férreas que le apisonaban en el estómago.

Pero él seguía bebiendo, buscando siempre alivio para su dolor moral, nacido con la separación eterna de su compañera.

María Teresa tenía ya sus diez y ocho años; era alta, flexible, bien parecida, con ojos grandes de lánguido mirar; su cerebro, no cultivado, prometía mucho fruto, si lo atendían.

Pero, desde la muerte de la madre, la joven tornóse pálida, ojerosa, que la heroseaba más todavía, hasta parecer una damita de la otra clase, una muñequita adorable, de cuerpo sedoso, de mirar lánguido y talle flexible...

Su padre, pobre hombre, no tuvo fuerzas para arrostrar el dolor, no supo ni pudo comprender que en su hogar quedaba una flor, una flor donde el moscardón agorero querría posarse, y había que evitarlo, pero no, no hizo nada, ni trabajaba ni comía, solo ingería alcohol, que le quemaba las entrañas y le enloquecía el cerebro...

—No seas terca, tu padre no trabaja, me deis seis recibos de alquiler, si tú quieres, tendrás gratis los seis recibos y los que vengan; mira, mira qué joya más preciosa, ves, un brazalete, ven, te lo probaré, debe sentarte

la mar de bien, es de oro de ley, las piedras son finas.

—Salga de aquí inmediatamente— respondió la joven, sollozando—sus propósitos son de un hombre indigno, de un canalla.

Don Julio, el dueño de la casa donde vivía María Teresa, guardó silencio unos minutos, viendo como la joven lloraba.

Colocó otra vez el brazalete dentro de un estuche finísimo y lo colocó intencionadamente encima de la mesa.

—¿Qué hacemos con los recibos? Y como la joven siguió llorando, el gavilán, el cuervo, cogió la puerta, y por toda despedida, exclamó:

—Mañana volveré con ellos; hay que solucionar esto.

En cuanto llegó su padre, le expuso María Teresa la humillante proposición que le hiciera el casero y las amenazas que tuvo luego, en vista de su negativa.

El padre había perdido el juicio, era un degenerado, un alcohólico, y contestó con un resoplido.

Cuando vió el estuche del brazalete encima de la mesa, a duras penas contuvo un grito de asombro.

Por su mente pasó rápida, alada, una idea.

Cogió el estuche, salió a la calle, y se encaminó con paso ligero a una casa de pignoraciones...

María Teresa lloraba, lloraba sin tregua, acordándose de la madre muerta.

Al día siguiente se presentó risueño don Julio, en casa de María Teresa.

—Los recibos te traigo.

—¿A cuánto ascienden?—preguntó la joven con timidez.

—Hablemos claro, niña; ayer me dejé encima de esa mesa—y la señaló—el brazalete que te quería regalar, si nos entendíamos; ese brazalete lo has pignorado y por él te dieron setenta y cinco pesetas, lo cual demuestra—continuó con calma—que era de oro de ley como te dije. Ahora bien, si accedes a lo que te propuse ayer, retirarás el brazalete, te daré los recibos y dinero para que puedas comer; de lo contrario, la policía sabrá lo que tiene que hacer.

La joven prorrumpió en sollozos, y entre su hipear, recordó el gruñido de su padre al hablarle del peligro de su honra.

—Haga de mí lo que quiera—musitó. No esperaba otra cosa el cuervo, quien cogiendo a la paloma, la abrazó, besó y rompió la flor más preciosa, el diamante más fino de su vida...

—Bien sabes, madre mía—decía llorando, mientras el cuervo hacía de ella lo que le venía en gana—bien lo sabes que no soy un alma prostituida, el padre, en su loco afán de olvido, me ha olvidado a mí..., él, que fué justo y recto, educado, se ha convertido en un alcohólico. ¡Madre mía, y qué dolor para mi corazón!...

F. FERRANDIS-TUR

Valencia, Octubre de 1925.

(De mi libro en preparación, que título «Cuentos socialistas»).

GRAN ESTABLECIMIENTO HIGIENICO DE BAÑOS DE Aguas azoadas

Curación de las enfermedades del aparato respiratorio :- Calle de Ramón y Cajal, 31 (Agustinas).

—SALAMANCA—

La "cadena" de vivos eslabones...

Por la proa y por la popa del buque van y vienen, del muelle a las bodegas y de las bodegas al muelle, dos filas de mujeres. Llevan sobre sus cabezas cestos de carbón.

Los cuellos femeninos se hunden sobre los hombros a la pesantez del mineral; las manos, engarfiadas en los cestos, amorátanse con el frío; por las frentes cae el sudor; el polvillo negro que desprende el carbón se mezcla a estos sudores y forma costra sobre la piel.

Tallas de ébano parecen las hembras a poco de empezar su tragín;

VISADO POR LA CENSURA

Hay mocetonas robustas, de anchos hombros y de musculaturas herculinas; chicuelas huérfanas, anémicas, de ojos tristes y labios sin color; viejas rugosas, temblantes,

y de la edad; el pelo negro de las morenas azulea bajo los pañuelos anudados contra la nuca; las cabelleras rubias se desmechonan en haces de oro sobre el azabache postizo de los rostros; los cabellos blancos de las viejas, se erizan en repujadoras de plata contra los surcos de las sienas.

Todas van y vienen con su carga, a lo largo de la planchada, durante la jornada larga y extenuante. No vale pararse; las que van delante son empujadas por las que van detrás; las que salen apresuradas, por las que entran. Es una cadena de vivos eslabones que se alarga y encoge sin tregua. No haya temor de que haga un alto; y miseria son recios acicates.

Entre las obreras que mis ojos contemplan sobre el muelle, hay una que está en cinta. Su vientre ondula en cada envite de los muslos; lo que debiera ser arca sagrada de una humanidad en capullo, es efecto grotesco que inspira burlas al inculto curioso, y que tiembla dolorosamente a cada esfuerzo de la madre.

«La cadena» llaman en el argot muellesco a este rosario de mujeres.

Bien puesto se halla el nombre. Cadena es, que se arrastra del barco a la tierra y de la tierra al barco. Cadena de carne, que, por ironía siniestra, en vez de chirriar, canta. Porque las obreras cantan durante su labor. También canta el esclavo. La costumbre puede con todo; hasta con el envilecimiento y el martirio.

¡Las pobres mujeres!... ¡Ah, poetas del romanticismo hacia atrás; cantores de las princesas pálidas y de las castellanas antiguas, de las prostitutas versallescas y de las doncellas cautivas por brutalidad de guerreros y por magia de encantadores!... ¡Bueno fuera que entre estrofa y estrofa os diérais una vuelta por los muelles y contemplárais conmigo esta horrible cadena!... ¡Acaso os conmoviera el crujir de sus eslabones; quizás, dando de mano al romanticismo hacia atrás, pensarais en la urgencia de poner vuestra inspiración al servicio del romanticismo hacia adelante!...

Amores imaginativos sentís por las princesas pálidas, respetos archivaes por las castellanas antiguas; a solitarios goces os provocaron las cortesa-

nas de Luis XV, a blandir lanzas y mandobles sobre las cuartillas de papel, las doncellas cautivas del período feudal. Muy bella y muy artística es nuestra faena.

Pero hoy, frente a la cadena de hembras vivas, criaturas explotadas, que van y vienen por la planchada del buque, afirmo que hay otra labor más hermosa y más artística que hacer.

No sintais, poetas, el amor imaginativo de las princesas pálidas; sentid un fraternal amor por las criaturas del salario, que deforma sus líneas y consumen su juventud en labores inícuas, sentid respeto y traducidlo en viriles reclamaciones, por la mujer embarazada que lleva a la cabeza el pesado carbón, mientras su vientre ondula y su criatura se retuerce de dolor en las entrañas; olvidad a las prostitutas versallescas que lo fueron por lujuria, y pensad en las que se prostituyen porque el hambre las obliga. No esgrimais ficticios mandobles, ni blandais lanzas de fantasía sobre cuartillas satinadas, para rescatar de legendarios cautiverios, a doncellas de romance. Esgrimid vuestra pluma, alzad la voz en pro de estas otras doncellas, cubiertas de harapos y manchadas de churretes, que consumen en esfuerzos bestiales su juventud, su sangre y sus músculos, y que a la noche caen rendidas encima de un camastro, sin tiempo para amar, y sin tiempo para soñar y cantar amores al canto de la luna...

Del muelle a las bodegas, y de las bodegas al muelle, siguen estirándose y encogiéndose en cadena viva, las sombras del carbón.

VISADO POR LA CENSURA

JOAQUIN DICENTA

¿Qué pasa con la carne?

Llamamos la atención de la Junta de Abastos, a fin de que se ocupe del problema de la carne, tomando las medidas pertinentes para que el mercado esté abastecido de tan primordial artículo.

Decimos esto, porque desde hace algún tiempo se viene notando gran escasez, siendo poco menos que una fortuna el poder adquirir un kilo de carne.

¿A qué obedece tan injustificada escasez?

La Junta de Abastos debe procurar que el mercado esté suficientemente abastecido para evitar la consiguiente competencia en los compradores, que deseosos de adquirir este artículo, no tienen inconveniente en pagar un precio mayor que el de la tasa.

Y si es preciso, que se llegue inclusive, como en otras ocasiones, a establecer la tabla reguladora, para que el vecindario pueda surtir de artículo tan de primera necesidad como es el de la carne, a su debido precio.

SECCION POPULAR DE PICOTAZOS

Las Compañías de la luz, están abusando demasiado de los moradores de esta ciudad paciente y confiada.

Después de cobrarse con exceso, no hay noche que no suframos frecuentes y continuados apagones.

«¡En tu país, no hay luz»... peor!

¿No podría el señor Gobernador, el obligar a estas abusivas empresas a que suministren el fluido con regularidad, y que las líneas de alta tensión estén protegidas con una red, para evitar posibles desgracias?

Así lo esperamos.

El señor Calama ha propuesto en el Ayuntamiento que por la comisión de gobierno interior, se establezcan las bases correspondientes, a fin de que se cubran todas las plazas vacantes.

¡Muy bien, señor Calama! Veremos a ver si le hacen caso.

Por que la verdad, las interinidades huelen ya a puchero enfermo.

¡Y eso que hoy, todo es interino!

Es la época de los melones... y estoy escogiendo algunos para «colgarlos»... ¡Y qué abundante es esta «cosecha» en Salamanca!

Algo extraño es esto, pues poseemos una gran Universidad.

¡No se vaya a enfadar algún señor claustral!...

Gracias a la intervención de varios señores concejales, el Ayuntamiento tomó el acuerdo de socorrer con cien pesetas a la viuda del vigilante sanitario que perdió la vida en el cumplimiento de su deber.

En cambio, la comisión informó en sentido contrario.

Así y todo, cien pesetas es una cosa mezquina e irrisoria.

Lo menos que ha debido hacer el Municipio, era coecer una subvención a esa pobre viuda.

Peró para esto no hay consignación.

¡Si fuera para fiestas o banquetes, ya sería otra cosa!

¡Así se estimula al personal!

Leemos que ya pueden trabajar las fábricas de Béjar.

Nos congratulamos muy de veras.

Ahora que ¡verlo para creerlo!, pues los patronos no hacen por abrir sus fábricas; antes al contrario, el señor Gómez Rodolfo, quiere trasladar el lavado de lanas a Sabadell, y ya ha llevado una Sección.

¡Qué camino lleva de solucionarse la crisis!

Estos días, con gran extrañeza, en la prensa local, no he visto ningún escrito del gran Bóiza.

Lo siento grandemente, pues como tengo mal dormir, en vez de tomar la morfina, me «deleitaba»... con sus ma-

EL PUEBLO es el portavoz y defensor de la clase explotada.

ravillosos artículos, y claro es, por ser tan «amenos», me dormía como un bendito...

¡Es que tiene una «talla»... mental insuperable!

Dicen que las carnes frescas y saladas, sufrirán aumento de precio.

Son ya demasiado... «salaos» los del gremio; no se cansan de amargarnos la existencia.

Van siendo muchas las «¡¡¡subidas!!!» que nos están dando todos los industriales.

Tengo referencias que hay muchos cerdos... y que el mercado está en baja.

Merced a la actividad del señor Talavera, jefe de la policía urbana, en el pasado trimestre han ingresado en arcas municipales, 5.108 pesetas, por infracciones industriales.

¡Muy bien, don Quintín!

Y ahora, señor Alcalde: ¿Con estas y otras pesetillas que se voten, no podrían emplearlas en obras, para mitigar en parte la crisis de trabajo?

Es donde mejor pueden emplearse, y además la ciudad gana en ornato.

¡Que pase a la Comisión permanente!... ¿Hace la proposición?

Por falta de grasa... para los motores del grupo elevador, hemos estado expuestos a carecer de agua en nuestra ciudad.

¡Qué cosas ocurren aquí!

Es algo extraño de que el Municipio no tenga grasa..., pues yo he conocido individuos que han salido bien «pringaos»...

Don Florencio, nuestro flamante alcalde, desde que viene desempeñando su cargo, ha hecho infinidad de viajes.

¡Eso demuestra que es muy diligente y un gran «corredor»!...

Notareis la falta de algunos personajillos, que figuraban en esta Sección.

¡Les he dado «mochuelo», por ser ya demasiado pesado el hablar de ellos!

Quedarán relegados al olvido, perdiendo la «¡¡¡popularidad!!!»... que le habíamos dado.

No crean que he eliminado al famoso hombre del «hacha» y de la carabina «ambrosiana», señor Calderón.

Este queda en carterá.

PICOTIN

Los buenos luchadores.

No son buenos luchadores en el campo obrero los que más chillan, son más impulsivos, se muestran intransigentes, quieren obtenerlo todo de una vez, propagan las ideas mortificando a los que pretenden atraer y abandonan las filas de la organización cuando ésta no acepta todo lo que ellos proponen.

Son buenos luchadores los que más razonan, obran con más cálculo, proceden con tolerancia, procuran obtener lo que las circunstancias permiten,

ganan adeptose xponiendo razones y empleando tonos amables, no se sienten molestos cuando sus compañeros se muestran disconformes con alguno de sus pensamientos, y, pase lo que pase en la organización, no se apartan de ella nunca.

Los primeros comprometen a las colectividades en empresas locas, producen en ellas cismas y disturbios, no conquistan nuevos militantes, son los primeros en ceder en las luchas contra los patronos e incapaces de hacer sacrificios para que la organización no se hunda.

En cambio, los segundos no llevan nunca a las colectividades a empeños temerarios, mantienen en ellas la seriedad y la armonía, aumentan la fuerza de las mismas con nuevos ingresos alcanzados por la persuasión, no se rinden jamás en las contiendas con los patronos y la organización no sucumbe mientras ellos alientan.

Obrero que quiera servir bien a su causa, que desee su prosperidad y que anhele su triunfo, que será el triunfo de la justicia, debe procurar no reunir ninguna de las cualidades apuntadas en el primer grupo, sino poseer las señaladas en el segundo.

Buenos luchadores, no luchadores que sólo pretenden ser figurones o que desaparecen cuando surge la menor contrariedad, son los que necesita el proletariado para realizar su gran misión emancipadora.

PABLO IGLESIAS

La Sociedad de Peones

Pone en conocimiento de todos los socios que están atrasados en el pago de las cuotas, que se concede un plazo de quince días, para ponerse al corriente de las mismas.

De no hacerlo así, perderá todos los derechos en la Sección.

LA DIRECTIVA

El día 19 de Octubre, se inaugu-

ran las clases en

la Casa del Pue-

blo. Todo gratis.

IMPRESA: ARCO DE LA LAPA, 4

Sometido a la cen-
: sura militar :

EL PUEBLO

ORGANO DE LOS TRABAJADORES

Precio: DIEZ cts.
: el ejemplar :

Lady Cynthia Mosley, al laborismo.

Hace pocos meses, dábamos a conocer la boda de la princesa Isabel Vindisch Gractz, nieta de Francisco José, emperador de Austria y prima del rey Alberto, de Bélgica, que renunciando a todos sus títulos de nobleza, contraía matrimonio, militando en el Partido Socialista, con el maestro nacional belga, camarada Pernetz.

Y ahora, la prensa de Londres, nos trae la noticia de que lady Cynthia Mosley, perteneciente a la alta sociedad inglesa, hija del difunto político conservador, lord Curzon, ha ingresado en el Partido laborista y ha aceptado el luchar en las elecciones generales que tendrán lugar en el próximo año, como candidato del partido, habiendo comenzado ya su campaña de propaganda, con la celebración de mítines conferencias en Stokes, en unión de su esposo Osvald Mosley.

Esta resolución de lady Cynthia, es muy comentada, produciendo la consiguiente contrariedad en su familia, perteneciente al conservadurismo.

Lady Cynthia, ha hecho las siguientes interesantes declaraciones a un periodista, que publicamos a continuación:

«Veía en torno mío muchas injusticias y quise darme cuenta por mí misma de la existencia real de las personas que tienen que ganarse la vida con su trabajo.

Durante la última conflagración, yo pedí un puesto de empleada en el ministerio de la Guerra y se me confió un género de trabajo de gran responsabilidad y que exigía una discreción absoluta.

Sin embargo, sólo me pagaban treinta chelines a la semana. En dos años mi salario subió a tres libras esterlinas.

Como tenía que trabajar mucho, sufrí una crisis de «surmenage», y tuve que dimitir y marcharme al campo, donde viví seis meses. Y apenas me restablecí, quise hacer como los que me rodeaban, hombres, mujeres y niños, que trabajan rudamente la tierra.

Me levanté, como ellos, a las seis de la mañana, y tomé parte en los trabajos agrícolas, que aprendí con rapidez.

Y así, por mi experiencia personal hecha entre los burócratas modestos y los obreros del campo, he aprendido a odiar la ociosidad y el lujo y a amar a los humildes.

Por eso abandono las filas conservadoras, en las que milita mi familia, y me he afiliado al laborismo,

podrá brindarnos con el fruto de sus enseñanzas, en honor de la ciencia y de las letras.

Y la ciudad sonríe, al recibir nuevamente a los escolares, después de su breve ausencia durante los meses de vacaciones, agradables para unos y quizá algo penosas para otros. Porque entre los estudiantes se establecen dos clases: una, la de los señoritos pudientes, que como una cosa de recreo, como un título de adorno, sueña con la conquista de una carrera, no para vivir de ella ni practicarla, no para ofrecer el fruto de sus estudios a la sociedad, sino para tener en qué fundar su vanidad y realce su nombre, ya que con sus riquezas hará buen juego.

La otra clase, es la estudiosa, la formada por elementos pobres, que resignadamente se consagran. llenos de fervor, al estudio, a fin de salir triunfantes en su empeño, librándose del trabajo manual, siempre penoso, para ofrecer a la humanidad el fruto de sus estudios y de su carrera, conquistada por su propio esfuerzo, pasando privaciones y realizando no pocos sacrificios.

Este es el estudiante verdadero; el estudiante que honra a la Escuela salmantina, el único que mañana podrá realzar el nombre de nuestra gloriosa Universidad.

Es a estos a los que admiramos y para quienes guardamos los más fervorosos respetos y de los únicos que podemos esperar algo provechoso.

Es con estos con los que estamos siempre identificados, porque ahora y después serán unos trabajadores como nosotros, que sabrán ganar el pan con el sudor de su frente y los que sentirán también ansias de redimirse y de levantar un trono digno y envidiable a la laboriosidad.

Son los estudiantes que en su años de jóvenes conocieron la necesidad y hasta sintieron rebeldía al ver a sus padres explotados por un patrono, los cuales, para librar a sus hijos de tal explotación, optaron por sacrificarse cuanto les fué posible, para que el hijo poseyera una carrera.

Estos estudiantes no son los jurguistas que diariamente frecuentan estos o aquellos establecimientos, atraídos por el alcohol, y las casas del vicio, despilfarrando a manos llenas el dinero que no supieron ganar.

El estudiante pobre, el que viene con fe a conquistar un título para vivir de él, trabajando, ese estará una y otra noche, junto a la mesa de estudio de la casa de huéspedes, quizá demasiado incómoda.

Ciertamente, éste es el verdadero estudiante de hoy y el trabajador de mañana. De ellos, pues, saldrá el futuro educador, el hombre de ciencia, siempre digno de admiración.

¿Por qué no cruzar nuestras manos de compañeros, si todos somos hijos del trabajo, de cuyo fruto hemos de vivir?

El Cuadro Artístico del Grupo Cultural.

Muy en breve comenzará su labor el Cuadro Artístico de la Casa del Pueblo, preparando varias veladas teatrales, muy del agrado de los trabajadores.

A fin de que dicho Cuadro responda decorosamente a los fines que se propone este organismo, se reforzará de cuantos elementos obreros gocen de aptitudes y competencia, para llenar lo más cumplidamente posible tan delicada misión.

¡Muy bien! ¡A trabajar todos con entusiasmo!

VIVIR, AMAR...

Amar, soñar, luchar; he aquí la vida, la ley y el motivo de nuestro ser, de ensueños y amores entretrejida la vida es lucha, la lucha un placer.

¿Qué sería sin el divino encanto de una quimera, de un sueño ideal? la vida es un poema, y de este canto es cada día un verso triunfal.

Vivir es cantar, que la vida es bella para aquellos que saben sonreír; la vida lo es todo, todo está en ella, y el mejor saber es saber vivir.

El alma de este todo que es la vida, es el amor, es el quién nos dió el ser, y está en la madre santa, bendecida, y en los labios rojos de una mujer.

Y en una lágrima, en un suspiro, en un abrazo fecundo y vital, en un adiós, un beso, un latido, un perfume, una flor, un madrigal.

Todo esto es amor, todo esto es vida, riendo alegre o rugiendo de dolor, la vida es así, mi niña querida, la vida es placer, es llanto, es amor.

ANTONIO CARNER

Congreso del ramo de la Edificación.

El día 13, se reúne en Madrid, el Congreso del ramo de la Edificación, integrado por la mayoría de Secciones de toda España, para tratar trascendentales asuntos.

La Federación de Salamanca, estará representada por los camaradas:

Evilasio Machín y Manuel Mora, de la Sociedad de Canteros.

Pedro Crespo y José Rodríguez, de Pintores.

Antonio González y Gregorio Guirriero, de Peones.

Francisco Mateos, de Carpinteros.

Sin el amor que encanta...

Sin el ideal, luz y faro de nuestra vida, la soledad en que los espíritus cobardes, egoístas, acomodaticios, cucos, nos dejan, sería para aborrecer del

munlo, abandonar la lucha y echarse al surco a vegetar.

Pero hay algo en nosotros, en la masa de la sangre, que nos impulsa, que nos eleva, que nos impele a luchar esto es el ideal, el sublime ideal socialista, que surgiendo del fondo de nuestra alma, nos eleva tan alto que perdemos de vista cuanto nos rodea. Ante este ideal sublime, los egoísmos se empequeñecen, las cobardías se olvidan, las cuquerías de cuantos nos rodean las despreciamos, y solamente vemos en el horizonte, el santo ideal renovador, que ha de resarcirnos en un momento de las angustias que en nuestra cotidiana lucha por la consecución de nuestra idea, hemos sufrido.

Esta esperanza nos mantiene fuertes y seguros, siempre en la brecha, sin retroceder hasta conseguir la implantación del Socialismo en el mundo,

VISADO POR LA CENSURA

¡Proletarios del mundo! Unámonos para conseguir el triunfo de nuestro ideal de amor y justicia,

A. CALZADA

Irún, Octubre de 1925.

EL PUEBLO se halla de
venta en los puestos
del Arco del Toro, Bar
Centro, José de Castro.

Reunión del Pleno de la Comisión Paritaria.

Hoy, sábado, se reúne en Madrid, el Pleno de la Comisión Paritaria del Retiro obrero del Instituto de Previsión Social, para tratar de los siguientes e importantísimos asuntos:

1.º Anticipo de edad de retiro, en determinados trabajos agotadores.

2.º Aplicación del régimen de seguro de vejez a los trabajadores agrícolas.

3.º Seguro de maternidad.

4.º Pago de la cuota patronal durante el tiempo de permanencia en el ejército.

5.º Consejos de inversiones sociales; y

6.º Semana reducida.

A tan importante reunión, asiste el estimado director de EL PUEBLO, camarada Rafael de Castro, vocal de referido organismo nacional.

EL PUEBLO, es el
defensor de los
trabajadores.

VISADO POR LA CENSURA

Perfil de actualidad...

Los estudiantes.

La Escuela salmantina, en este mes otoñal, vuelve a reanudar sus tareas, abriendo las puertas de sus aulas, para acoger en su seno a la juventud estudiosa, que más tarde